



Vía Lucis



**Primera estación:
¡Cristo vive!
¡Ha resucitado!**

sitio donde yacía y vayan aprisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán". Miren, se lo he anunciado». **Palabra del Señor**

Antífona

Guía:

*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según san Mateo. Mt 28, 1-7

Pasado el sábado, al alborar el primer día de la semana, fueron María la Magdalena y la otra María a ver el sepulcro. Y de pronto tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. El ángel habló a las mujeres: «Ustedes no teman, ya sé que buscan a Jesús el crucificado. No está aquí: ¡ha resucitado!, como había dicho. Vengan a ver el

Reflexión:

La muerte ya no tiene la última palabra. ¡Jesús ha triunfado! La Luz de su Resurrección atraviesa los tiempos, las épocas y la historia por completo, llegando hasta cada uno de nosotros. Ésta es la Buena Noticia que hemos recibido, la que nos anima y fortalece, la que nos impulsa a vivir con la libertad y la alegría de los hijos e hijas de Dios.

Cristo redentor, que ha querido salvarnos dejándose clavar en un madero por amor a Dios y a nosotros, ha vencido y vive. Con su muerte nos da la libertad del pecado y del mal, y con su Resurrección nos abre el camino hacia el corazón del Padre Dios, para vivir en comunión íntima con Él.

Rezo Padre Nuestro

Oración

Jesús, Redentor Nuestro, bendice a todos los hombres y mujeres que continúan trabajando en el mundo por la libertad, removiendo las piedras de los sepulcros que mantienen cautivas a tantas personas por diferentes flagelos, como la violencia, el narcotráfico, la trata de blancas, la miseria, la ignorancia, el desconocimiento del Evangelio y tantas otras. Te pedimos que, como María Magdalena, también nosotros seamos testigos y mensajeros de la nueva Vida que nos ofreces con tu resurrección. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Segunda estación: El encuentro con María Magdalena

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Juan 20, 10-18

Los dos discípulos se volvieron a casa. Estaba María fuera, junto al sepulcro, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús. Ellos le preguntan: «Mujer, ¿por qué lloras?». Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Dicho esto, se vuelve y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?». Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!». Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa: «¡Maestro!». Jesús le dice: «No me retengas, que todavía no he subido al Padre.

Pero, anda, ve a mis hermanos y diles: "Subo al Padre mío y Padre de ustedes, al Dios mío y Dios de ustedes"». María la Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto». Palabra del Señor

Reflexión:

Jesús te llama por tu nombre. Se fija en ti, te busca, te invita a seguirle y, como a María Magdalena, a ser testigo suyo entre quienes están abatidos y decaídos por la dificultad, la incertidumbre, la muerte y el mal.

Pero no siempre es fácil reconocerlo, pues se presenta bajo apariencias que no siempre nos son tan claras: un mensaje que escuchas, una canción que suena en la radio, alguna palabra que te llega, alguna lectura, la persona que pasa por necesidad y sale a tu encuentro, la sensación de paz que te visita en medio de la oración y de tantas otras maneras.

Él siempre está saliendo a tu encuentro. Abre los ojos y déjate alcanzar y enviar por Él para anunciarle a los demás.

Rezo Ave María

Oración

Jesús, Redentor Nuestro. Haz que los cristianos nos pongamos en tus manos para ser servidores de la esperanza, y abrir caminos para que la luz de tu resurrección traiga sentido a la existencia de cuantos lloran por los diferentes signos de muerte de la actualidad. Que así, por nuestro testimonio y nuestra proximidad con quien sufre, el mundo pueda descubrir que vives y caminas entre nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Tercera estación: Jesús se aparece a las mujeres

Antífona

Guía:

*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 8-10

*Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; llenas de miedo y de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «Alégrense». Ellas se acercaron, le abrazaron los pies y se postraron ante él. Jesús les dijo: «No teman: vayan a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán». **Palabra del Señor***

Reflexión:

Tres verbos resuenan con fuerza en el Evangelio. Si bien, son palabras dirigidas por Jesús a las mujeres, también las dice hoy a cada uno de nosotros. Son un desafío, una propuesta de vida cristiana.

Escucha cómo te habla hoy a ti: ¡Alégrate, no temas, anuncia la Buena Noticia a tus hermanos!

Alegría, confianza y anuncio del Evangelio. Y tú, ¿quieres responder a este llamado que Jesús te dirige hoy?.

Rezo Gloria

Oración

*¿Por qué tememos, Redentor Nuestro? ¿Por qué tememos, si la luz de tu Vida resplandece sobre los signos de muerte que vemos en el mundo? De mano de María, nuestra Madre de la Merced, nos confiamos al poder de tu Resurrección, fuente de libertad, confianza y esperanza, que nos hacen amar y servir aún cuando el desafío nos atemorice. Como María Santísima, concédenos la santa audacia de quien sabe que Tú has triunfado y sigues actuando hoy y siempre junto a nosotros. Tú que vives y reinas, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos. **Amén.***



**Cuarta estación:
Los soldados custodian
el sepulcro de Cristo**

Antífona

Guía:

*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 11-15

Mientras las mujeres iban de camino, algunos de la guardia fueron a la ciudad y comunicaron a los sumos sacerdotes todo lo ocurrido. Ellos, reunidos con los ancianos, llegaron a un acuerdo y dieron a los soldados una fuerte suma, encargándoles: «Digan que sus discípulos fueron de noche y robaron el cuerpo mientras ustedes dormían. Y si esto llega a oídos del gobernador, nosotros nos lo

*ganaremos y los sacaremos de apuros». Ellos tomaron el dinero y obraron conforme a las instrucciones. Y esta historia se ha ido difundiendo entre los judíos hasta hoy.
Palabra del Señor*

Reflexión:

En el tiempo del ministerio de Jesús en la Tierra, los líderes religiosos y políticos quisieron silenciarlo. Incluso después de su muerte sobornaron e intimidaron a los soldados para que mintieran y no dieran a conocer la verdad del acontecimiento de la resurrección.

Y nosotros, ¿nos dejaremos intimidar o sobornar por conveniencia, cuando la coherencia con nuestra fe signifique incomodidad e incluso rechazo por parte de los demás? Cuando proféticamente denunciemos la realidad de las cautividades de hoy y queramos hacer algo al respecto, ¿tendremos la audacia de perseverar en el servicio redentor de la Merced aún cuando eso traiga consecuencias para nosotros?

Rezo Padre Nuestro

Oración

Jesús, Redentor Nuestro, danos la valentía de anunciar la verdad sin dejarnos callar por quienes prefieren la mentira para resguardar sus propios intereses, ni por los beneficios que podrían llegarnos al ocultarla o silenciarla frente al error. Que el poder de tu Resurrección nos anime a ser testigos de tu Evangelio hasta sus últimas consecuencias, incomode a quien incomode. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



**Quinta estación:
Pedro y Juan contemplan
el sepulcro vacío**

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
*Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos
de los siglos. Amén*

Del Evangelio según San Juan 20, 3-10

*Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos. Los dos discípulos volvieron a casa. **Palabra del Señor***

Reflexión:

Pedro y Juan son los primeros apóstoles varones que van al sepulcro vacío, donde corroboran lo que las mujeres, quienes fueron las primeras testigos del Resucitado, les han anunciado: Jesús no está muerto, ha resucitado.

La resurrección de Jesús de la muerte no es una ilusión, ni una fábula, ni un relato simbólico. Es un hecho histórico y real sobre el que se fundamenta toda nuestra fe. Por eso san Pablo llegó a afirmar que "si Cristo no resucitó, falsa e inútil es nuestra fe" (1 Co 15, 14).

Jesús prometió que, así como sucedió con él, también acontecerá con cada uno de nosotros cuando retorne glorioso al final de los tiempos. ¿Crees en esto? No es fácil pero, ¿confías en la promesa de Jesús?

Rezo Ave María

Oración

*Señor Jesús, así como los apóstoles Pedro y Juan, también nosotros deseamos ir hacia Ti, sin postergar la llamada que nos haces a una nueva vida coherente con la fe. Danos, te lo suplicamos, el amor que nos impulse a responder prontamente a lo que tú quieras de nosotros, así como un oído atento a quienes nos anuncian el evangelio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.***



Sexta estación:
En el cenáculo Jesús muestra sus llagas a los apóstoles

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Lucas 24, 36-43

*Estaban hablando de estas cosas, cuando él se presentó en medio de ellos y les dice: «Paz a ustedes». Pero ellos, aterrorizados y llenos de miedo, creían ver un espíritu. Y Él les dijo: «¿Por qué se alarman?, ¿por qué surgen dudas en su corazón? Miren mis manos y mis pies: soy yo en persona. Pálpenme y dense cuenta de que un espíritu no tiene carne y huesos, como ven que yo tengo». Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Pero como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo: «¿Tienen ahí algo de comer?». Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. **Palabra del Señor***

Reflexión:

el miedo a la paz. De la duda a la convicción. Es el proceso que han vivido los discípulos. ¿Qué ha hecho la diferencia? No tan solo la presencia de Jesús entre ellos, sino sobre todo, el que hayan sido capaces de reconocerlo y escucharlo.

Hoy Jesús también nos ofrece la paz que supera el miedo y la convicción que acalla las dudas y, para vivir ese proceso, personal y comunitariamente, nos pide acercarnos a Él, conocerlo, entablar amistad.

¿Eres amigo, amiga de Jesús? ¿Cómo cultivas esa relación? En ello se juega la paz del corazón y la convicción con que vivas tu vida cristiana.

Búscalo activamente, junto a tu comunidad y también personalmente, y así aprenderás a reconocerlo también cuando venga a tu encuentro bajo la apariencia de quien sufre, del cautivo, del pobre y del enfermo.

Rezo Gloria

Oración

*Redentor Nuestro, despierta nuestra fe y abre nuestros ojos para que seamos capaces de verte en todo momento, incluso cuando no te esperábamos. Tú que estás presente en medio nuestro y nos conoces, concédenos la gracia de construir una comunidad de fe y de amor que te siga comprometidamente, que se alimente de tu Cuerpo y de tu Sangre y que peregrine por este mundo con la esperanza de la resurrección final. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.***



Septima estación: En el camino de Emaús

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Lucas 24, 13-32

Dos de los discípulos iban caminando a una aldea llamada Emaús; conversaban entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: «¿Qué conversación es esa que traen mientras van de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazarenó, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era

necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos le apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?». **Palabra del Señor**

Reflexión:

También hoy la Palabra y la Fracción del pan son los momentos privilegiados para encontrarnos con Jesús como comunidad de discípulos. En el compartir la vida a la luz de la Palabra de Dios se renueva nuestra esperanza y al participar de la Eucaristía se enciende el corazón al ver a Jesús.

Compartir como comunidad la Palabra de Dios y también con quienes no lo conocen, así como compartir como comunidad la Eucaristía y el pan, es decir, nuestros bienes, con quienes tienen menos. He ahí un itinerario de vida para quienes seguimos a Jesús, una forma de salir del abatimiento y llevar a otras personas la Buena Noticia de la resurrección.

Rezo Padre Nuestro

Oración

Al igual que los discípulos de Emaús, también nosotros somos duros de entendimiento y nos dejamos abatir con frecuencia por las circunstancias de la vida. Por eso, Jesús, necesitamos escuchar la Palabra de Dios. Enséñanos, haznos dóciles a la verdad de la Escritura, hombres y mujeres que lean asiduamente la Biblia, la estudien, la recen y la vivan, para que nuestra vida y nuestras comunidades estén animadas por tu Palabra. Que eso, Redentor nuestro, nos anime y haga arder nuestro corazón, pues quien te sigue no camina en tinieblas, sino que tendrá siempre consigo la luz de la vida, que eres Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**



Octava estación:
Estación Jesús da a los apóstoles el poder de perdonar los pecados

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Juan 20, 19-23

*Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a ustedes». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos». **Palabra del Señor***

Reflexión:

La aparición de Jesús en medio de los apóstoles, portador de la paz y del Espíritu Santo, nos revela el poder del perdón como expresión del amor de Dios, ofrecido en la Iglesia mediante el sacramento de la Reconciliación y el ejercicio de la misericordia en nuestras comunidades. En este encuentro, Jesús transforma el miedo de los discípulos en una misión: ser portadores de paz, perdón y reconciliación.

Como mercedarios, estamos llamados a vivir esta misión liberadora, acercándonos a quienes viven en el cautiverio del pecado o el rencor. Pidamos al Espíritu Santo que haga de nosotros instrumentos de reconciliación y nos impulse a llevar la paz de Cristo al mundo, confiando siempre en su guía.

Rezo Ave María

Oración

Jesús, fuente de toda libertad, danos el valor para mirarnos desde la verdad, de manera que podamos examinarnos para descubrir en nuestras propias vidas lo que no es coherente con quienes se saben seguidores tuyos. Que también podamos ver nuestras comunidades y nuestra sociedad a la luz de tu Evangelio, para descubrir en sus estructuras qué es aquello que necesita ser cambiado para que la luz de tu vida resucitada resplandezca con mayor facilidad en todas partes. Danos un sano arrepentimiento que nos mueva a buscar el perdón y la conversión. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Novena estación: Jesús fortalece la fe de Tomás

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Juan 20, 26-29

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a ustedes». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto». **Palabra del Señor**

Reflexión:

Si bien muchas veces se considera al apóstol Tomás como el incrédulo, amaba a Jesús. Tomemos 3 elementos de su ejemplo:

Tomás dudó de la resurrección porque no estaba junto al resto de discípulos cuando Jesús se apareció. Cuando nos apartamos de la comunidad e intentamos vivir aisladamente nuestra vida cristiana, es alto el riesgo de perderla. Por eso, si bien la fe es personal, nunca deja de ser la fe de la Iglesia, de la comunidad.

Tomás es capaz de pensar distinto y de compartir con caridad su discrepancia de lo que cree la mayoría. Gran ejemplo a seguir. Estamos llamados a ser críticos, a pensar por nosotros mismos, a cuestionar. Es a veces la única vía para profundizar en nuestra fe y encontrar respuestas a cuestiones no siempre fáciles de comprender. Es, a la vez, una actitud necesaria en un mundo que no siempre comulga con los valores del Reino anunciado por Jesús.

Cuando Jesús aparece, Tomás es capaz de reconocer su error y reconocer la verdad, que es Jesús mismo. También somos llamados a esta humildad de reconocer cuando nos hemos equivocado y enmendar nuestro error.

Rezo Gloria

Oración

Cristo Redentor, creemos, pero aumenta nuestra fe, esperanza y amor. Danos el don de una fe que cree sin ver, de un amor que se entrega sin medidas y de una esperanza que espera contra toda evidencia. Que como Tomás tengamos la libertad de discrepar con caridad cuando algo no nos parezca, así como la humildad de reconocer cuando nos hemos equivocado, reconociendo la verdad que se nos presenta, que eres Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.



Décima estación:
Jesús resucitado en el lago de Galilea

Antífona

Guía:
Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Juan 21, 1-6^a

Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tienen pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echen la red a la derecha

de la barca y encontrarán». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor». Palabra del Señor

Reflexión:

Qué importante es confiar en la guía de Dios incluso en los momentos de desánimo. A veces, cuando vivimos y realizamos nuestra vida pastoral según nuestros propios criterios, vemos que no surge mucho fruto, o que el que surge no dura tanto tiempo. Sin embargo, cuando permitimos que la sabiduría divina nos ayude a discernir comunicativamente con la Palabra de Dios, ésta ilumina e impulsa nuestras decisiones y opciones. Es entonces cuando nos sorprendemos con la abundancia.

Nuestra unión a Jesús Resucitado y la obediencia a su enseñanza puede conducirnos a resultados más allá de las expectativas que tengamos y recordarnos que Él está presente incluso en momentos de oscuridad.

Rezo Padre Nuestro

Oración

Señor Jesucristo, haz que en momentos de incertidumbre podamos encontrar en la barca de la Iglesia un lugar en que encontremos la paz y la oportunidad de servir. Que sepamos hacer de nuestras comunidades espacios de buen trato y cuidado mutuo, sin nunca perderte de vista, para que escuchemos tu voz cuando nos llames. Y aunque no siempre sea fácil de entender lo que nos quieras decir, haznos dóciles a tus indicaciones, por más difíciles o absurdas que nos parezcan, confiando en que, si Tú lo pides, recogeremos frutos abundantes. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.



Décima estación:
Jesús resucitado en el lago de Galilea

Antífona

Guía:
Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Juan 21, 1-6ª

Después de esto Jesús se apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberíades. Y se apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. Simón Pedro les dice: «Me voy a pescar». Ellos contestan: «Vamos también nosotros contigo». Salieron y se embarcaron; y aquella noche no cogieron nada. Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dice: «Muchachos, ¿tienen pescado?». Ellos contestaron: «No». Él les dice: «Echen la red a la derecha

de la barca y encontrarán». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces. Y aquel discípulo a quien Jesús tanto quería le dice a Pedro: «Es el Señor». **Palabra del Señor**

Reflexión:

Qué importante es confiar en la guía de Dios incluso en los momentos de desánimo. A veces, cuando vivimos y realizamos nuestra vida pastoral según nuestros propios criterios, vemos que no surge mucho fruto, o que el que surge no dura tanto tiempo. Sin embargo, cuando permitimos que la sabiduría divina nos ayude a discernir comuniteramente con la Palabra de Dios, ésta ilumina e impulsa nuestras decisiones y opciones. Es entonces cuando nos sorprendemos con la abundancia.

Nuestra unión a Jesús Resucitado y la obediencia a su enseñanza puede conducirnos a resultados más allá de las expectativas que tengamos y recordarnos que Él está presente incluso en momentos de oscuridad.

Rezo Padre Nuestro

Oración

Señor Jesucristo, haz que en momentos de incertidumbre podamos encontrar en la barca de la Iglesia un lugar en que encontremos la paz y la oportunidad de servir. Que sepamos hacer de nuestras comunidades espacios de buen trato y cuidado mutuo, sin nunca perderte de vista, para que escuchemos tu voz cuando nos lllames. Y aunque no siempre sea fácil de entender lo que nos quieras decir, haznos dóciles a tus indicaciones, por más difíciles o absurdas que nos parezcan, confiando en que, si Tú lo pides, recogeremos frutos abundantes. Tú que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **Amén.**



Duodécima estación: Jesús confía su misión a los apóstoles

Antífona

Guía:

*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar

todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos». Palabra del Señor

Reflexión:

Al final del Evangelio de Mateo, Jesús entrega una misión a sus discípulos de todos los tiempos. Investido de todo poder en el cielo y la tierra, es decir, un poder universal, envía a una misión universal, que abarque a todo el mundo, toda la historia y toda persona.

Como seguidores de Jesús, tenemos la responsabilidad de difundir su amor y su verdad en cada rincón, confiando en la consoladora promesa de su permanente compañía a nuestro lado.

Y tú, ¿cómo compartes tu fe a los demás?

Rezo Gloria

Oración

Redentor nuestro, que quieres que tu Iglesia viva en salida, en continua misión, ensancha el corazón de cada uno de los que participamos del carisma de la Merced, para que seamos familia misionera que lleve, a cada hombre y mujer, la alegría de tu resurrección. Que así podamos ser libres para liberar, y ser causa de que muchas personas crean en Ti y en el anuncio del Reino que trajiste al mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Duodécima estación: Jesús confía su misión a los apóstoles

Antífona

Guía:

*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

Del Evangelio según San Mateo 28, 16-20

Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron. Acercándose a ellos, Jesús les dijo: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el final de los tiempos». Palabra del Señor

Reflexión:

Al final del Evangelio de Mateo, Jesús entrega una misión a sus discípulos de todos los tiempos. Investido de todo poder en el cielo y la tierra, es decir, un poder universal, envía a una misión universal, que abarque a todo el mundo, toda la historia y toda persona.

Como seguidores de Jesús, tenemos la responsabilidad de difundir su amor y su verdad en cada rincón, confiando en la consoladora promesa de su permanente compañía a nuestro lado.

Y tú, ¿cómo compartes tu fe a los demás?

Rezo Gloria

Oración

Redentor nuestro, que quieres que tu Iglesia viva en salida, en continua misión, ensancha el corazón de cada uno de los que participamos del carisma de la Merced, para que seamos familia misionera que lleve, a cada hombre y mujer, la alegría de tu resurrección. Que así podamos ser libres para liberar, y ser causa de que muchas personas crean en Ti y en el anuncio del Reino que trajiste al mundo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



Decimocuarta estación: La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

Antífona

Guía:
*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

*Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. **Palabra del Señor***

Reflexión:

Jesús envía al Espíritu Santo sobre la comunidad reunida en su nombre, tal y como lo prometió. Este poderoso acontecimiento no solamente muestra el amor de Dios que

se hace presente en la comunidad de Jesús, la Iglesia, y en toda comunidad reunida en su nombre, como nuestra Familia Mercedaria, sino que también simboliza la capacidad transformadora del Espíritu Santo en la vida de las personas y las comunidades que se abren a su manifestación.

En nuestra vida cotidiana, Pentecostés nos desafía a estar abiertos al soplo del Espíritu, que nos capacita para vivir como Jesús, otorgándonos los dones para comunicar de maneras creativas y novedosas el mensaje de amor y redención del Evangelio del Reino.

Deja que el Espíritu Santo haga de ti instrumento de liberación, redención y misericordia llevando la llama del amor de Dios a todo lugar en que te encuentres, ya sea tu familia, amistades, colegio, trabajo, parroquia o comunidad.

Rezo Ave María

Oración

*Gracias por enviarnos tu Espíritu Santo, Jesús. Él continúa animando la vida de nuestras comunidades mercedarias extendidas por Chile y Angola, liberándonos para mejor amar y servir, y movilizándonos para buscar y trabajar en las cautividades de la actualidad. Que tu Espíritu haga de nosotros verdadera Familia Mercedaria en comunión de vida y amor, marcados por el sello del carisma que, a través de Nuestra Madre de la Merced, Dios confió a San Pedro Nolasco y a quienes a lo largo de estos más de 800 años de historia han seguido el llamado de la misericordia por los cautivos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.***



Decimocuarta estación: La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

Antífona

Guía:

*Verdaderamente ha resucitado el Señor.
Aleluya.*

Todos: *Como anunciaron las Escrituras. Aleluya.*

Guía:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Todos:

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén

De los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

*Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. **Palabra del Señor***

Reflexión:

Jesús envía al Espíritu Santo sobre la comunidad reunida en su nombre, tal y como lo prometió. Este poderoso acontecimiento no solamente muestra el amor de Dios que

se hace presente en la comunidad de Jesús, la Iglesia, y en toda comunidad reunida en su nombre, como nuestra Familia Mercedaria, sino que también simboliza la capacidad transformadora del Espíritu Santo en la vida de las personas y las comunidades que se abren a su manifestación.

En nuestra vida cotidiana, Pentecostés nos desafía a estar abiertos al soplo del Espíritu, que nos capacita para vivir como Jesús, otorgándonos los dones para comunicar de maneras creativas y novedosas el mensaje de amor y redención del Evangelio del Reino.

Deja que el Espíritu Santo haga de ti instrumento de liberación, redención y misericordia llevando la llama del amor de Dios a todo lugar en que te encuentres, ya sea tu familia, amistades, colegio, trabajo, parroquia o comunidad.

Rezo Ave María

Oración

*Gracias por enviarnos tu Espíritu Santo, Jesús. Él continúa animando la vida de nuestras comunidades mercedarias extendidas por Chile y Angola, liberándonos para mejor amar y servir, y movilizándonos para buscar y trabajar en las cautividades de la actualidad. Que tu Espíritu haga de nosotros verdadera Familia Mercedaria en comunión de vida y amor, marcados por el sello del carisma que, a través de Nuestra Madre de la Merced, Dios confió a San Pedro Nolasco y a quienes a lo largo de estos más de 800 años de historia han seguido el llamado de la misericordia por los cautivos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.***



Oración final

Guía:

Padre Bueno, fuente de alegría y libertad, hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos de su resurrección y ascensión; haz que la contemplación de estos misterios nos llene de tu gracia y nos capacite para ser testigos de tu amor en medio de un mundo que padece cautividad. Que la Iglesia, y en ella la Familia Mercedaria, siga fielmente las huellas de Jesucristo, Nuestro Redentor, y que, llena del Espíritu Santo, manifieste al mundo tu amor que nos libera y nos hace agentes de liberación de quienes sufren la esclavitud actual. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos: Amén.

Antífona Final

Guía:

Jesús ha resucitado. Aleluya, aleluya.

Todos:

Verdaderamente ha resucitado. Aleluya, aleluya.